

J. Ugarte para los años treinta del siglo XX, y también para el siglo XIX. En este sentido, el trabajo de Erdozáin nos retrata la evolución social de una zona de predominio ideológico carlista, en la que son mayoría los pequeños propietarios en continuo riesgo de empobrecimiento, emigración y proletarización, aspectos estos que han sido puestos de manifiesto en investigaciones y reflexiones de Pan-Mantojo, entre otros historiadores.

Fernando Mendiola



FERNÁNDEZ DE LARRINOVA, Kepa (coord.)

La cosecha pendiente: De la intervención económica a la infraestructura cultural y comunitaria en el medio rural
Madrid: Los libros de la Catarata, 2000.

La colección de trabajos editada por Kepa Fernandez de Larrinoa en *La cosecha pendiente* presentan una variada reflexión sobre las políticas de desarrollo rural y las estrategias de intervención comunitaria ensayadas en Europa y América Latina que se enriquece por las distintas disciplinas (antropología, sociología, economía, etc.) a las que se vinculan sus autores, la diversidad de ejemplos con los que son ilustrados los análisis así como una rica reflexión antropológica presente en algunas de las aportaciones sobre las percepciones del 'otro' implícitas en las mismas. El editor recaba así las ponencias de las III Jornadas sobre *Bienestar Social y Mundo Rural* que, organizadas por la Escuela Universitaria de Trabajo Social de la UPV-EHU se celebraron en Gasteiz en 1998. Las aportaciones se ordenan en dos grandes secciones precedidas por un trabajo introductorio del propio editor. La primera, bajo el título de 'Dimensión económica del desarrollo rural' se ocupa de la agricultura y sus políticas sectoriales a lo largo de cuatro textos, mientras que la segunda, orientada sobre 'La dimensión sociocultural del desarrollo cultural', abarca seis trabajos más.

En el texto introductorio Fernández de Larrinoa nos ofrece una sugestiva reflexión de las formas como se ha conceptualizado el desarrollo y la intervención comunitaria en Occidente así como de los cambios experimentados a medida que los pueblos y culturas sometidos al proceso de 'modernización-occidentalización' tomaban conciencia de sus fuentes identitarias y la importancia de su patrimonio cultural. Buena muestra de este cambio es tratamiento diferencial otorgado a las políticas culturales, especialmente plasmadas en los museos y centros culturales de las culturas locales, por parte de las metrópolis coloniales. Los ejemplos analizados sobre las culturas Kwakiutl en Canada y de Nueva Caledonia se relacionan con la filosofía de los 'ecomuseos' franceses y otros referentes al País Vasco que tratan de recuperar y revalorizar las culturas locales. Una expresión del alcance de estos cambios se refleja en la propia concepción de la tierra en los nuevos movimientos indígenas, que ya

no la reivindican en su valor 'agrológico-productivo' como hacían los movimientos campesinos tradicionales en Europa y Latinoamérica (Reforma Agraria, reparto...) sino como un elemento identitario inalienable. Las identidades culturales desdibujadas por los procesos coloniales y la 'modernización' occidental se convierten así en un nuevo objeto de atención en la medida en que reclaman una autointerpretación de su propio patrimonio.

El trabajo de Bretón lleva a cabo un repaso de las políticas de 'desarrollo' (en cuanto '*categoría ideológica que responde a un proyecto histórico determinado*') ensayadas en Latinoamérica. Prestando especial atención a los casos de Perú, Ecuador y México, identifica tres grandes estrategias sucesivamente desplegadas en el continente: el modelo liberal basado en exportación de materias primas y productos agrarios a los países centrales a la que sucede otra conformada sobre un modelo proteccionista (con el objeto de sustituir importaciones) que será finalmente sustituida por un modelo neoliberal de apertura y liberalización radical. En conjunto, todas ellas habrían favorecido la progresiva 'descampesinización' y desarraigo de la tierra de unos segmentos campesinos ahora desprotegidos y abandonados sin ningún papel a la incertidumbre de los mercados globalizados. Cabe subrayar el interesante análisis del papel de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que trabajan en el desarrollo rural en Latinoamérica y en el cual el autor atisba el peligro de una 'privatización del desarrollo rural' en la medida en que al adaptar un papel intermedición favorecen el abandono políticas estructurales para combatir la desigualdad. Finalmente, considera las ventajas y limitaciones del nuevo paradigma 'agroecológico' y las propuestas recientes de la CEPAL.

En esta misma sección el artículo de Moyano reflexiona sobre la evolución experimentada por las políticas de desarrollo rural en la Unión Europea así como su progresiva redefinición, a partir de una intervención complementaria desde diferentes ejes y objetivos (política forestal, agraria, medioambiental, territorial, de formación...), como una política de desarrollo que implícitamente comienzan a tratar de responder con un enfoque integral y diferenciado de la Política Agraria Común a los problemas del mundo rural europeo. Y, finalmente, esta primera sección termina otros dos artículos orientados sobre el sector agrario vasco. El de Murua considera las relaciones entre el complejo agroindustrial vasco y el medio rural para considerar el papel que podría desempeñar el primero para el desarrollo rural. Se describe la situación del mismo y su evolución reciente en relación con las políticas agrarias de la Unión Europea y de las sucesivas actuaciones de la administración vasca (PERV de 1992-96, PADRV de 1997-2000, Denominaciones de Origen, Labels...). Por otro lado, el trabajo de Mauleon analiza las estrategias familiares desarrolladas en las explotaciones vinculados al sector lácteo. Partiendo de las políticas sectoriales, el autor identifica a continuación las estrategias elaboradas por los grupos familiares en las explotaciones (combinando los criterios de edad, existencia de sucesor y doble actividad) que diferencian los grupos estancados y envejecidos de las familias con dedicación parcial y sin sucesor y aquellos otros más jóvenes y dinámicos, enfatizando el papel que las razones extraeconómicas juegan para el mantenimiento de muchas de ellas.

La segunda sección se abre con el trabajo de Martínez Montoya que indagar sobre los cambios que los procesos de reestructuración rural (desagrarización, contraurbanización, políticas de desarrollo...) están determinando sobre la percepción y representación de los pueblos de la Montaña Alavesa. Si bien el pueblo y la zona siguen siendo las unidades de identificación privilegiada para los grupos locales, las iniciativas de desarrollo actuales, la llegada de nuevos residentes y la pérdida de referentes tradicionales del trabajo agropecuario, anteponen una imagen de comuni-

dad supralocal de orden comarcal que adquiere categoría de *territorio de identificación colectiva*. Los tres trabajos que siguen se ocupan de forma específica de la intervención comunitaria. El de Jimeno presenta un estudio monográfico sobre las prácticas de intervención desarrolladas en la localidad navarra de Tiebas. Red Vega reflexiona sobre como puede ser integrada la teorización de los cambios recientes de la ruralidad europea en el marco de una intervención integral y Montes, por su parte, hace lo propio sobre las aportaciones que las estrategias de Investigación-Acción (como herramienta teórico-metodológica) hace al desarrollo de la práctica de intervención/investigación antropológica, ilustrando el análisis con experiencias de su trabajo en Ecuador. También el artículo de Bullen nos refiere experiencias andinas: las estrategias de supervivencia de las mujeres que emigran de las montañas a la ciudad de peruana de Arequipas. Estos grupos, en los que confluye la discriminación étnica, de género y de clase, reformulan elementos propios de su identidad cultural y rural (redes de reciprocidad, ética del trabajo duro, experiencia agrícola y comercial...) como recursos para convertirse en 'pobladores' urbanos (mediante ocupaciones colectivas), instalar 'comedores populares', comerciar, etc. reforzando así sus señas identitarias.

Finalmente, Pitarch desarrolla una sugerente reflexión sobre los estereotipos que configuran las relaciones entre los europeo-occidentales y los pueblos indígenas americanos. En cierto modo, enlaza así con los temas que se abren en el capítulo introductorio de la colección. A partir de su análisis de las imágenes generalizadas de las comunidades indígenas de Chiapas (*tzeltal* y *tzotzil*) nos muestra como esos estereotipos son capitalizadas simbólicamente en los discursos de grupos de interés que adquieren así legitimidad (política, moral) para negociar en escenarios nacionales o internacionales. Las ficciones imaginarias sobre los pueblos indígenas, sometidos a un ejercicio incesante de modelación para ser como los europeos deseamos que sean, no muestran sino *"la necesidad que poseen los mexicanos -o bien los europeos o estadounidenses: en definitiva, nosotros- de hablar de sí mismos a través de la imagen formularia de los otros"*. Esta ausencia de un diálogo cultural genuino, de un intercambio equivalente, nos muestra como hablando *de* y *por* los indígenas se evita hablar *con* los indígenas.

Se trata en definitiva una sustanciosa colección de trabajos que abordan los debates y propuestas sobre el desarrollo y la intervención comunitaria para cuestionar algunos de los supuestos generalizados que son asumidos en tantas ocasiones sin una reflexión crítica, especialmente cuando se han formulado desde una relación desigual entre culturas "periféricas" y "centrales", espacios rurales y urbanos o sociedades "tradicionales" y "modernas".

Jesús Oliva Serrano